

N.º 3
ISSN: 2773-7322



Repetición y variación: La menstruación como síntoma de la feminidad

Repetition and variation: menstruation as a symptom of femininity

Dayana Maribeth Morocho Bricio *

Recibido: 17 de septiembre de 2020
Aceptado: 12 de febrero de 2021

Cómo citar: Morocho, Dayana. "Repetición y variación: La menstruación como síntoma de la feminidad". En *Preliminar, cuadernos de trabajo*. N.º 3 (2021): 81-88.

* Este trabajo fue desarrollado en la materia *Poesía performática*.

La obra sonora puede ser escuchada en el siguiente enlace <https://go.ivoox.com/rf/68278279>

Universidad de las artes, Escuela de Literatura. Guayaquil, Ecuador. dayana.morocho@uartes.edu.ec

Resumen:

“Repetición y variación: la menstruación como síntoma de la feminidad” es un proyecto artístico que analiza el acto de menstruar con la frase enunciativa “estoy enferma” como un síntoma que denota nuestra feminidad. El ensayo examina a la feminidad como un performance al que las mujeres nos vemos sometidas diariamente. Una de las fuentes elementales para dicho desarrollo es: el filósofo británico John L. Austin con su texto “Como hacer cosas con palabras” y “Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista” de Judith Butler.

Palabras claves: repetición, variación, menstruación, Simoun De Beauvoir, actos performativos, John L. Austin.

Abstract:

“Repetition and variation: menstruation as a symptom of femininity” is an artistic project that analyzes the act of menstruating with the action of stating the phrase “I am sick” as a symptom that denotes our femininity. The essay analyzes femininity as a performance to which women are subjected daily. One of the sources is the British philosopher John L. Austin with his text “How to do things with words” and Judith Butler with the text “Performative acts and gender constitution: an essay on phenomenology and feminist theory.”

Keywords: repetición, variación, menstruación, Simoun De Beauvoir, actos performativos, John L. Austin.

* * * * *

Empezaré con una cita de Simoun De Beauvoir extraída del artículo de Judith Butler titulado *Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista* donde nos dice “la mujer no nace, se hace”¹. Esta frase que define su carácter indicativo en el último verbo puede verse como una serie de configuraciones que trata de alcanzar un solo fin: “ser”. Ahora bien, Butler ahonda más el tema para interpelar al género y calificarlo como “una identidad no estable”², pues determina a la feminidad como un performance. Es pertinente tener claro que la definición performance, en tanto palabras de Austin, se trata de una producción realizativa que permite desocultar las cosas, es decir, lo que conlleva que el “ser” se convierta en su propia existencia. Constantemente somos seres performativos por excelencia, la repetición de nuestras acciones se produce en masa, somos lo que hacemos en tanto la palabra se manifiesta en acción. Un ejemplo cercano podría ser la labor del poeta, quien se rige en la creación a partir de la repetición.

Tanto hombres como mujeres estamos sometidos a un repertorio de acciones repetitivas en las que nos reconocemos como tal. Uno de los aspectos que identifican

1 Judith Butler. “Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista”. En *Debate Feminista vol.18* (1998), 296.

2 Butler, “Actos performativos y constitución del género”, 297.

a la mujer es su ciclo menstrual. La menstruación es un recordatorio del estado de feminidad, física y biológica, la cual marca el inicio de la etapa fértil de cada mujer, partiendo en algún momento desde la pubertad. Cada mes, el cuerpo femenino se prepara para una etapa de fecundación, y cuando esto no sucede, el útero se desprende de su recubrimiento y da paso a la menstruación. Este acto se presenta en casi todas las mujeres, pero varía en cada cuerpo. En algunos casos puede ser irregular, en otros provoca fuertes cambios de humor, y dolorosos cólicos que llevan a la mujer a retorcerse de angustia. Sin embargo, para todas (y todos) implica un significado importante: no hay embarazo.

El cuerpo no es pues una identidad en sí o una materialidad meramente fáctica: el cuerpo es una materialidad que, al menos, lleva significado, y lo lleva de modo fundamentalmente dramático (...) el cuerpo no es mera materia, sino una continua e incesante materialización de posibilidades (...)³

Para Butler, el performance se trata de una repetición que permite que el ser produzca algo que lo lleve a su propia conversión. La repetición establece un número de acciones por los “actos del habla”, es decir, me produzco/transformo en mujer. La llegada del ciclo menstrual

3 Ibid, 299.

implica toda una puesta en escena que reafirma la femi-
nidad en tanto biológicamente hablamos. Ahora bien, eso
no implica que sea solo la presencia del ciclo menstrual
la que te catalogue como mujer, pues existen diversos
rituales que permiten esa producción, ya que “el propio
cuerpo es un cuerpo que se hace (...)”⁴

La repetición de acciones conlleva también a una varia-
ción. Podemos introducir aquí la idea del eterno retorno.
El eterno retorno es una concepción filosófica del tiempo
que rechaza al tiempo y la historia como algo lineal, y lo
plantea más bien como una visión circular que permite
una repetición del mundo.

El eterno retorno no es la permanencia del mismo,
el estado del equilibrio ni la morada de lo idénti-
co. En el eterno retorno, no es lo mismo o lo uno
que retornan, sino que el propio retorno es lo uno
que se dice únicamente de lo diverso y de lo que
difiere.⁵

4 Butler. “Actos performativos y constitución del género”, 299.

5 Gilles Deleuze, *Nietzsche y la filosofía*. Traducido por Carmen Artal. (Barce-
lona:Anagrama, 2006): 27.

Así es como pensamos en el performance, como una ac-
ción repetitiva que varía y transforma. La menstruación
produce la transformación de una niña a mujer. Estos
saltos son catalogados como una continuación de ritua-
les que indican que la niña se ha convertido en mujer.
El periodo menstrual es un símbolo que caracteriza la
feminidad y fertilidad. La interrupción de este periodo
conlleva a otro cambio, la maternidad, pero la idea de
este ensayo no es ahondar en ese tema.

La repetición y variación constituyen también un acto
creativo. Pensemos en Pelo de Bombril de Priscila
Rezende. En este performance inserta un discurso dis-
criminatorio al que se ha visto sometida la mujer negra.
Es interesante que utilice la palabra Bombril para titular
su obra, dado que se trata de una marca brasileña cuyo
producto principal es una lana de acero de grado fino.
Al decir pelo de bombril se vuelven activos los discursos
históricos y socio culturales de la violencia opresora en
la negritud brasileña.

En Pelo de Bombril nos enfrentamos a la dialéctica de
racismo donde el blanco es el eje dominante del negro.
La menstruación, por otra parte, es un discurso histórico

instituido bajo la dialéctica del patriarcado. La condición de ser mujeres nos mantiene atadas al acto del ciclo menstrual, así como a los síntomas que se presentan. Debemos recordar que estamos en búsqueda de una acción, sin embargo, la menstruación es un acto que forma parte de un proceso biológico del cual no podemos prescindir. Entendamos que una acción debe ser escogida libremente, y la acción que en muchos casos repetimos durante la menstruación es enunciar la siguiente frase: estoy enferma.

Biológicamente, hablar del ciclo menstrual, es hablar de un proceso normal que ocurre en la mujer. No se trata de una enfermedad en ningún aspecto, entonces ¿Por qué tendemos a enunciar que estamos enfermas durante nuestro periodo? Esta acción es tan repetitiva como enunciar que tenemos la “visita de Andrés”. Estos actos del habla forman parte de lo que hacemos culturalmente con el periodo. Decir “estoy enferma” es enunciar un hecho, repetirlo implica que estamos frente a un acto performativo. La performatividad, como nos presenta Austin, se simplifica en que “lo que se dice, se hace”.

Decir “estoy enferma” implica, también, el uso de una metáfora en cuanto a la apreciación de lo que está pasando en el momento de la menstruación. La acción de

estar enferma está, culturalmente, establecida en todas las mujeres. Esta acción se ejecuta mediante el uso de las palabras que afirma nuestra feminidad. Durante mi niñez escuché la frase preestablecida “estoy enferma” que se repetía entre mi madre y mis tías, luego entre mis primas y yo, y ahora, seleccionada por mi hermana para presentar su situación.

Podemos hablar del símbolo que esta acción representa en la cultura, sobre todo en la concepción de “ser mujer”. Repetir de generación en generación la acción de decir “estoy enferma” lo integra al lenguaje de la mujer en su cotidianidad en tanto a su ciclo menstrual. Es un signo que se ha mantenido a lo largo de los años para designar el buen estado de salud de la mujer en su realización como tal.

En este proyecto, el acto de la menstruación, y la acción de decir “estoy enferma” permitirán la construcción de un poema pensando en la importancia de la voz poética y la poesía en cuanto al acto performativo, pues el lenguaje tiene una capacidad transformadora de realidades. El poema será grabado y publicado como un podcast permitiendo el énfasis a esta acción de “repetición y variación”. En este caso, el poeta se integra a la construcción de realidades a partir del momento de enunciación, y se

mantiene produciendo dicha acción para convertirse en poeta, de la misma forma en que la mujer reproduce el “estar enferma” como la acción de reafirmar su feminidad en el su ciclo menstrual.

Femferma

Estoy enferma
es la enfermedad de ser mujer
la enfermedad natural de mi existencia
la enfermedad que fermenta.
Estoy enferma, repito
una, dos y tres
es incensaste,
latente,
punzante,
un castigo mensual.
Estoy enferma
el hilo de sangre me recorre las piernas.
Y estoy enferma
manchada,
acostumbrada al dolor,

acostumbrada a la sangre.
Esa sangre tan roja,
esa sangre
fuerte,
esa sangre, me dice: soy mujer
me dice: estoy sana,
pero “estoy enferma”, repito
estoy enferma
estoy enferma
estoy enferma.
Me desangro naturalmente
de nuevo
me desangro.
Y me duele
y se arranca de mí,
y me desangro,
estoy enferma.
soy mujer.
mujer enferma.
Y dices: es natural,
Entonces ¿Por qué estoy enferma?



Figura 1: Ilustración visual por Dayana Morocho.

Bibliografía:

- Butler, Judith, and Marie Lourties. “Actos Performativos Y Constitución Del Género: Un Ensayo Sobre Fenomenología Y Teoría Feminista.” *Debate Feminista* vol.18 (1998): 296-314. Accessed December 13, 2020. <http://www.jstor.org/stable/42625381>.
- Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la filosofía*. Traducido por Carmen Artal. Barcelona: Editorial Anagrama, 2005.
- Priscila Rezende. “Bombril, Pricila Rezende em Performance no memorial”. 2018. Video en YouTube, 2:29. Acceso 28 de enero de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=tsfErSKpunc>
- Urmson, J. O. John L. Austin. *Como hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós, 1962.